

Palabras de Su Majestad el Rey en la presentación del Informe COTEC

Estadio Vicente Calderón. Madrid, 12.06.2017

Me alegro mucho de asistir un año más a esta cita llena de energía, de creatividad, de actitudes positivas y constructivas que se convierte en ineludible para todos los que percibimos el fomento de la innovación como algo muy importante para el futuro de nuestro país, de nuestra sociedad; por lo que, por ello, nos sentimos comprometidos a apoyar e impulsar esa tarea de todas las maneras y en todos los ámbitos posibles.

Y me agrada especialmente, además, hacerlo hoy en este querido estadio que tan buenos recuerdos me trae. Al Calderón acudí por primera vez en enero de 1976 acompañando a mis padres, en el primer acto deportivo que presidieron como Reyes. Y aquí he vuelto en tantas otras ocasiones para asistir a momentos inolvidables de un deporte, el fútbol, que tanto contribuye a crear sentimientos de empatía entre las personas y a proyectar nuestra imagen internacional.

Hoy, como la mayoría, lo hago por última vez, pero para hablar de futuro, de innovación, en un momento en que el viejo Vicente Calderón —que en su día fue un campo innovador, e incluso pionero en Europa en ofrecer un asiento a todo su aforo— cederá el testigo a un nuevo estadio atlético que estará otra vez en la vanguardia tecnológica de su sector.

Y es que el fútbol, como cualquier otra actividad humana, también puede analizarse y entenderse desde la perspectiva de la innovación. Así lo ha querido poner de manifiesto este año la fundación Cotec con la organización de su evento insignia, el “Imperdible_02”, que durante el fin de semana ha congregado a miles de personas —es verdad que bajo un calor abrasador— para compartir experiencias muy diversas que entrelazan innovación y fútbol. Además sé que lo habéis pasado bien!...

Innovación tecnológica, como la que ha exhibido el campeonato de fútbol robótico, con máquinas construidas y programadas por jóvenes estudiantes de varios países europeos; o la que se ha podido ver en las diversas atracciones de realidad virtual, o en los videojuegos de fútbol.

Pero también innovaciones no tecnológicas, aquellas que se consiguen mejorando las reglas, la estrategia o la organización de un sistema. Estas innovaciones son tan importantes como la propia tecnología para entender la evolución de los deportes y también de las empresas y las administraciones.

Pero además de ser un evento participativo en el que los asistentes han podido experimentar, probar e incluso jugar un “partidillo” con algunas de las leyendas de la Selección Española de Fútbol, el Imperdible_02 también ha sido un espacio para la divulgación y la reflexión. El deporte como herramienta de inclusión social o el deporte como actividad saludable, han sido temas presentes en distintas conferencias, en las que también se han podido conocer las tecnologías que una variedad de empresas

emergentes españolas ofrecen al fútbol en áreas como los macrodatos (el “big data”) o la inteligencia artificial.

En definitiva, lo que ha pretendido Cotec —y a la vista de los resultados lo ha logrado con éxito— es aprovechar esa corriente global de opiniones y emociones que es el fútbol para colocar la innovación en el centro del debate público.

Felicito, por tanto, a Cotec por la valentía de la apuesta y por sorprendernos, una vez más, con una nueva entrega de esa colección de actividades tan especiales como estos “Imperdibles” con los que cada año la fundación trata de acercar la innovación a los ciudadanos.

Como sabéis, en su nueva etapa Cotec mantiene su tradicional labor de análisis y prospectiva de la innovación, pero complementándola ahora con una nueva función: ser emisor y transmisor de un mensaje de apertura y participación al conjunto de la sociedad española. La innovación es cosa de todos y también a todos nos concierne su promoción e impulso.

Ciertamente, el escenario de cambio acelerado en el que estamos inmersos, lejos de levantar nuevos muros entre quienes desarrollan la tecnología y quienes la utilizamos, permite y aconseja un papel más protagonista de la ciudadanía.

No podemos limitarnos a ser sujetos pasivos de las innovaciones; al contrario, entre todos debemos construir el marco adecuado para que nos conduzcan a un mundo más próspero, justo y seguro. En nuestras múltiples facetas —como educadores, trabajadores, dirigentes, consumidores...— podemos explorar las oportunidades que ofrecen las tecnologías y también utilizar nuestra capacidad de prevenir malos usos o abusos.

Pero no podemos ejercer estos derechos desde el desconocimiento: necesitamos entender lo que nos está pasando. La cultura científica y tecnológica es hoy una condición indispensable para el progreso y también para la libertad de las personas.

Esta “vorágine” en la que vivimos, ese mar de información en el que tantas veces naufraga el conocimiento, no solo afecta al uso de la tecnología, ni se deriva exclusivamente de él. Esta realidad afecta a todos los ámbitos de nuestra sociedad y en ocasiones nos impide centrarnos en los aspectos más profundos y valiosos de las realidades que observamos.

Así ocurre, desde luego, en el caso de la economía, en la que los llamados “activos intangibles” —a los que Cotec está dedicando atención— han adquirido un relevante papel. La fundación ha puesto el foco en esta realidad, que con frecuencia pasa desapercibida para muchos agentes económicos, y a ella quiero dedicar ahora unas palabras.

Sabemos que por activos intangibles se entienden los relativos a inversiones en I+D, las patentes y otros aspectos bien descritos en el informe que ha presentado la presidenta; pero el concepto también incluye la inversión en talento y formación de los trabajadores, en estrategia organizativa e investigación de mercado, en diseño y, por supuesto, en los datos, un intangible que algunos ya califican como el “nuevo petróleo”.

Cotec ha presentado recientemente, en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), el 1er mapa regional y sectorial de la economía intangible en España. Un trabajo cuyas conclusiones ponen de relieve la necesidad de seguir trabajando para que nuestro sector productivo avance en ese terreno y para reducir las desigualdades territoriales y sectoriales existentes.

En las principales economías del mundo los intangibles son ya el componente principal de la inversión. La crisis, muy asociada a la devaluación de activos tangibles como los inmobiliarios, ha acelerado este cambio de tendencia.

Sin embargo, en España la inversión en intangibles sigue estando por debajo de la media europea. En el caso de la inversión en I+D+i, como ha comentado la presidenta, el leve repunte que revela el informe Cotec está por debajo del crecimiento del PIB y, por tanto, podría considerarse en cierta manera inercial.

La economía de los intangibles es un reto relevante:

- Para las empresas, cuya competitividad depende cada vez más de estos activos;
- Para las administraciones, puesto que tienen en sus manos la capacidad para cultivar, atraer y retener estos activos mediante el desarrollo de sus políticas;
- Pero, sobre todo, ha de ser una prioridad para el sistema financiero y en particular para el sector bancario: el cálculo correcto del riesgo y el retorno de las inversiones en una economía cada vez más intangible exige una revisión en profundidad de las reglas y estrategias de funcionamiento de los mercados. Es preciso desarrollar nuevas herramientas para medir activos intangibles y nuevos instrumentos para financiarlos. En resumen, el sistema financiero debe innovar internamente para atender las necesidades de capital de los innovadores.

Capital y trabajo son, pues, dos factores principales para explicar toda economía, y si la financiación de ese capital cada vez más intangible emerge como uno de los grandes retos económicos de nuestro tiempo, los desafíos que afronta el trabajo en esta era de disrupción tecnológica no son en absoluto menores.

Pero no me extiendo más. Termino ya. Gracias de nuevo a COTEC: por el esfuerzo, por la dedicación y el entusiasmo que imprimís todo el equipo, el patronato y los colaboradores en esta labor tan imprescindible. Y permitidme que elogie vuestro propio ánimo innovador al abordar cuestiones que nos interpelan sobre la mejor manera de seguir avanzando como economía y como sociedad hacia mayores cotas de progreso.

Y finalmente, por supuesto, no quiero marcharme sin desear al Atlético de Madrid que, en su nueva etapa y como uno de los equipos de referencia del fútbol español, continúe manteniendo vivo el espíritu deportivo que en todo momento ha simbolizado este estadio Vicente Calderón, que quedará para siempre en nuestra memoria y en nuestro corazón.

Muchas gracias.